

**INFORME PERICIAL DE VALORACIÓN HISTÓRICA, CIENTÍFICA Y CULTURAL DE LA FUNDICIÓN AVERLY PARA DETERMINAR EL TIPO DE PROTECCIÓN JURÍDICA QUE LE CORRESPONDE Y LA DELIMITACIÓN DEL BIEN EMITIDO A SOLICITUD DE LA ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO ARAGONÉS.**

Apudepa, la Asociación de Acción Pública para la Defensa del Patrimonio Aragonés ha solicitado la emisión de un informe pericial “para identificar el grado del valor histórico, científico, técnico, patrimonial y, en general, cultural, de la fundición Averly de Zaragoza (paseo María Agustín número 59), determinar el tipo de protección jurídica que le corresponde en virtud de lo dispuesto por la Ley 3/1999, de 10 de marzo, del Patrimonio Cultural Aragonés y determinar la delimitación del bien cultural”.

Yo, Eusebi Casanelles Rahola, con DNI [REDACTED] y domicilio [REDACTED] [REDACTED], Vicepresidente del Museu de la Colonia Sedó, Presidente de Honor de TICCIH internacional, miembro del “Industrial and Engineering Heritage Comitee” Europa Nostra, informo lo siguiente:

La fundición de hierro, la máquina de vapor, el ferrocarril, las minas de carbón y la industria textil del algodón constituyen los cinco grandes símbolos de la primera industrialización que se inició en Gran Bretaña y luego se expandió por el resto del mundo.

Por este motivo los Departamentos de Patrimonio, instituciones, asociaciones y personas interesadas en el patrimonio industrial se han interesado en preservar los sitios más relevantes de estos cinco grandes sectores. Por este motivo se han creado decenas de museos de minas y de fábricas textiles, se han preservado múltiples máquinas de vapor industriales, (sólo en Cataluña hay cuarenta), y centenares de locomotoras de vapor. Además se han fundado decenas de museos del ferrocarril y conservado líneas de ferrocarril sin uso comercial y gestionados mayoritariamente por aficionados (en Gran Bretaña hay unas setenta), donde funcionan trenes movidos por la máquina de vapor. En el campo de la siderometalúrgica se han conservado en Europa diversos altos hornos que produjeron hierro colado como, por ejemplo, el de Bilbao y el de Sagunto en España.

Pero en cambio existe un gran vacío patrimonial en el campo de la conservación del patrimonio del proceso de la segunda fundición que es la que fabrica piezas de hierro a través del moldeo.

Históricamente estas empresas se han transformado y las que han cerrado han vendido sus máquinas para su posterior uso o para chatarra. No ha habido la voluntad ni una gran presión para su preservación. Esto ha ocurrido en los diversos talleres y fábricas del sector metalúrgico de antaño.

Se han conservado en algunos museos cubilotes, que eran los hornos de fundición de estas empresas, y también en alguna de las escasas fábricas metalúrgicas musealizadas. El ejemplo más próximo es el de la fábrica Trepát en Tárrega donde el proceso de fabricación de máquinas agrícolas de la empresa creada a principios del s.XX empieza en los cubilotes de fundición que fabricaban las piezas que las componían

En el siglo XXI ha habido otra gran transformación de la sociedad como la provocada por la industrialización que se ha sobrepuesto a la que se produjo después de la II Guerra Mundial que dio paso a la llamada era postindustrial, denominada así por Alain Touraine, Daniel Bell y JK Galbraith . Si cuando visité la fundición Averly a finales de los años ochenta ya se consideraba como un centro productivo de la anterior era, la de la industrialización, actualmente ya debe ser percibido por la juventud como un centro histórico de un pasado remoto.

Zaragoza ha conservado una fundición única que, sorprendentemente, ha llegado intacta hasta los nuestros días. Averly es una reliquia muy singular difícil de encontrar en otro lugar. Es uno de los pocos testimonios de este tipo de industria que fue fundamental en la creación de objetos y estructuras durante la primera industrialización del s.XIX.

Tiene el valor de ser una de las primeras fundiciones que se construyeron en un primer periodo de la industrialización española que se inició a partir de los años treinta del s.XIX . Fue creada en 1855, el mismo año que se fundó La Maquinista Terrestre y Marítima en Barcelona fruto de la fusión de dos de los primeros talleres creados en 1839 y 1841.

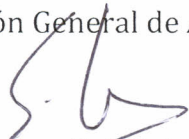
La fundición Averly es un centro de gran valor patrimonial por el hecho de haber sobrevivido y ser un testimonio único un tipo de producción que fue uno de los símbolos de la industrialización. Al igual que la mayoría de monumentos industriales su importancia no es debido a consideraciones estéticas ni a sus estructuras arquitectónicas, es por el hecho de ser un testimonio de una forma de trabajo, de una tipo de vida y de una tecnología que cambió la sociedad. El hierro fundido sustituyó a la madera en construcciones, maquinaria y objetos de

la vida cotidiana y ornamentales, así mismo posibilitó un nuevo tipo de construcciones mecánicas y de estructuras.

Desde mitad del s.XIX, cuando realmente se empezó a difundir el concepto de patrimonio cultural surgido durante la revolución francesa, se han destruido construcciones medievales, ruinas de la época clásica y, a principios de la segunda mitad del s.XX, edificios de estilo modernista que hoy les damos un gran valor. Hoy nos sentimos culpables de estos actos realizados por nuestros antepasados. El principal problema siempre ha sido la falta de visión histórica de su importancia. Este es el caso de lo que sucede actualmente con algunos edificios claves del patrimonio industrial.

Hay ejemplos de preservación de este tipo de lugares fabriles como Averly conocidos en la jerga del patrimonio industrial como "Canned Industries" o "Sleeping Beauties" ("Industrias en conserva" o "Bellas durmientes") que son los que se han preservado con su maquinaria original o similar a pesar del paso del tiempo. Es el caso de la citada fábrica Trepát en Tarrega que durmió intacta desde 1985, o la fábrica de boinas "La Encartada" en el país Vasco (Cuyo accionamiento fue construido por Averly) o la de tijeras "Hendrichs Drop Forge" en Solingen que se musealizó semanas después de cerrar.

Es por todo lo dicho por lo que considero que la importancia de Averly es fundamental para el patrimonio cultural aragonés y español, como mínimo, y que la categoría de protección que le corresponde es la máxima que contemple la legislación vigente y que, dado que el bien presenta una unidad total, para la conservación de un testimonio industrial excepcional como Averly es indispensable la conservación y protección de todo el conjunto, incluyendo todos los elementos que han llegado hasta nuestros días. Desde el punto de vista científico no resulta admisible, por tanto, la delimitación propuesta por la Diputación General de Aragón.



Eusebi Casanelles Rahola

Vicepresidente del Museu de la Colonia Sedó

Presidente de Honor de TICCIH internacional

Miembro del "Industrial and Engineering Heritage Comitee" Europa Nostra

Barcelona Junio 2013